

BIBLIOTECAS EN TRANSICIÓN: LA “SOCIEDAD ONLINE” Y LA “SOCIEDAD LÍQUIDA” EN LA REALIDAD BOLIVIANA

Hernán G. RAMOS TÓRREZ

hernanramosstorrez@gmail.com

RESUMEN

Estudio sobre la permanente transformación de las bibliotecas como producto del comportamiento social y los paradigmas establecidos en distintos momentos históricos, a partir del “Renacimiento.” Se hace un análisis de los prototipos instaurados en comunidades académicas e instituciones educativas europeas y su impacto en las bibliotecas, con un enfoque particular de la situación en Bolivia. A través de evidencias empíricas, el estudio demuestra cómo las teorías de la sociedad online (Luciano Floridi) y la sociedad líquida (Zygmunt Bauman) se materializan en contextos reales. Sintetizando los argumentos planteados, se llega a la siguiente conclusión: las bibliotecas en la actualidad, como ocurrió en todos los tiempos, reflejan tendencias vigentes en la sociedad y Bolivia no es ajena a esta realidad. Finalmente, se exponen algunas reflexiones que podrían tomarse en cuenta para mantener vigente el rol social e informacional de la biblioteca, en un mundo de desarrollo tecnológico permanente. Respecto a la metodología, se utilizan el análisis documental y la contextualización; se acude también a un estudio de caso para explicar la realidad boliviana.

Descriptores

Bibliotecas, tendencias sociales, sociedad líquida, sociedad online

ABSTRACT

This study focuses on the ongoing transformation of libraries as a product of social behavior and established paradigms at different historical moments, beginning with the Renaissance. This study analyzes the paradigms established in European academic communities and educational institutions and their impact on libraries, with a particular focus on the situation in Bolivia. Through empirical evidence, the study demonstrates how the theories of the online society (Luciano Floridi) and the liquid society (Zygmunt Bauman) materialize in real-life contexts. Synthesizing the arguments presented, the following conclusion is reached: libraries today, as has always been the case, reflect current trends in society, and Bolivia is no exception to this reality. Finally, some reflections are presented that could be taken into account to maintain the social and informational role of the library in a context of ongoing technological development. Regarding methodology, documentary analysis and contextualization are used; a case study is also used to explain the Bolivian reality.

Descriptors

Libraries, social trends, liquid society, online society

Introducción

Las bibliotecas responden a necesidades de información de una sociedad en constante transformación. La relación sociedad-biblioteca fue analizada en diferentes textos de autores especializados y cobró mucha fuerza a partir de las cinco leyes propuestas por Ranganathan, el año 1931.

En el presente artículo, a partir de un análisis documental, la contextualización y el desarrollo de un estudio de caso, se evidencia cómo estas unidades de información reflejan comportamientos y tendencias sociales en ámbitos académicos. Tendencias entendidas como el conjunto de acciones y conductas colectivas en contextos históricos específicos. Se hace un recuento histórico de las características de las bibliotecas y su relación con las tendencias y paradigmas sociales, desde el período del “Renacimiento” hasta nuestros días. Tomando como referencia la interpretación de la realidad social de dos autores contemporáneos del ámbito de la filosofía y la sociología, Luciano Floridi y Zygmunt Bauman, se plantean las siguientes preguntas, ¿De qué manera las bibliotecas, en el contexto de la Sociedad “Online” y la “Sociedad líquida” experimentaron cambios? y ¿Cómo repercuten estas tendencias sociales en Bolivia? Las respuestas a las preguntas planteadas se las desarrollan mediante evidencias empíricas, datos recogidos en distintas fuentes oficiales, información registrada medios relevantes y análisis de informes estadísticos.

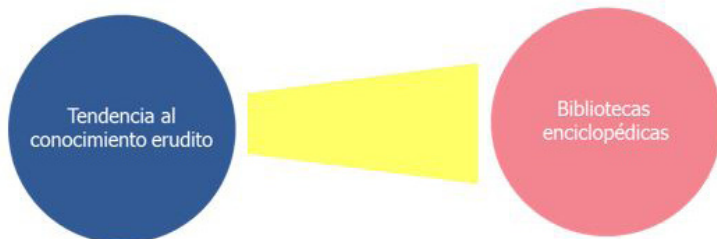
Antecedentes históricos

Históricamente, las bibliotecas se encargaron de organizar, preservar y transmitir el conocimiento humano; en varios momentos de un largo recorrido, estas instituciones documentales fueron dirigidas por importantes personajes vinculados a la ciencia, el arte y la filosofía. A propósito, en el marco de la tradición histórica occidental, tomando como referencia la época del Renacimiento y la posterior “Revolución Científica”, el sociólogo Peter Burke, señala: “Individuos de la talla de Leibniz y Newton dirigieron sociedades científicas, compaginando estos puestos con otras ocupaciones. Leibniz, por ejemplo, trabajó como bibliotecario”. Pero, entre otros, denominados sabios, que asumieron la misma responsabilidad, se encontraban Bartolommeo Platina en el Vaticano, Hugo Blotius en Viena, Gabriel Naudé en Roma y París, entre otros. (Burke, p. 44)

¿Por qué se hace referencia a estos personajes? Porque en la etapa renacentista (Siglos XVI, XVII que se extendió hasta el siglo XVIII) las bibliotecas reflejaban valores instituidos en las sociedades científicas y académicas. Es decir, era ampliamente valorado el conocimiento erudito. “Algunos bibliotecarios de este período han sido descritos como «mediadores» cruciales en la República de las letras. Verdaderos sabios muchos de ellos (...) y se mostraron más reacios que la mayoría de sus colegas a abandonar el ideal del conocimiento universal.” (Burke, p.44)

Así como la erudición era valorada en los ámbitos intelectuales, las bibliotecas se constituían en verdaderos templos del saber y procuraban reunir todo el conocimiento humano, eran bibliotecas predominantemente enciclopédicas. Tenían estas características la biblioteca de Oxford, la Biblioteca del Vaticano, la Biblioteca Marciana, la Biblioteca Laurenziana o la Biblioteca Ambrosiana, entre muchas otras. Estas características se replicaron en nuestro continente desde la conquista española, situación que es claramente reflejada por Alicia Fernández y Óscar Jorge Villa en su obra de coautoría “Bibliotecas coloniales”; respondían a estas características la Biblioteca Palafoxiana en México, la Biblioteca Nacional de Colombia, la Biblioteca del Convento de San Francisco en Perú y, con posterioridad, la formación de la biblioteca de la Universidad de San Francisco Xavier de Chuquisaca.

Grafico Nro. 1 Siglos XVII - XVIII



Fuente: elaboración propia

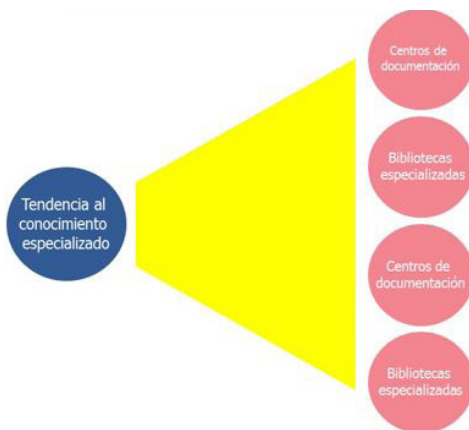
Lo importante en las comunidades académicas era retener el conocimiento enciclopédico generado a lo largo de la historia y las bibliotecas reflejaban este paradigma.

Con posterioridad a la “Revolución Científica”, entre los siglos XVIII y XIX, la física y la química tuvieron un gran desarrollo; la sociología, la antropología y la ciencia política comenzaron a desplegarse de manera independiente. La tendencia a la especialización provocó el nacimiento de nuevos medios de transmisión de la información como las revistas académicas y surgió la necesidad de crear unidades de información especializadas. A principios del siglo XX, bajo el impulso de Paul Otlet, nacieron los centros de documentación con el principal propósito de responder a las necesidades de información de la época, pero los centros de documentación eran también el reflejo de nuevos paradigmas en el ámbito del conocimiento, reflejaban, por un lado, la aplicación de métodos experimentales y por otro, la imperiosa necesidad de contribuir de un modo más efectivo a la investigación. En este mismo período es importante destacar la idea de especialidad que se fue aplicando en las bibliotecas estadounidenses, bajo el impulso de personajes como John Cotton Dana. (Ramos, 2023)

Según una publicación de la Universidad Francisco de Vitoria, hasta el año 2015 existían en Europa más de 400 centros de documentación con distintas especialidades; todos ellos emergieron después de la Segunda Guerra Mundial y en el contexto de la Guerra Fría. Esta misma situación fue replicada en América Latina: se crearon centros de documentación como parte de las organizaciones no gubernamentales, muchas de ellas tuvieron una vida efímera y otras sobrevivieron. Solo en Bolivia, de acuerdo a datos publicados por la Revista de ciencias sociales T'inkazos, el año 2011 existían 604 ONGs. Otro dato relevante fue publicado en el Directorio del Área Andina del IICA el año 1996, según esta fuente, hasta esa gestión, se registraron 403 centros de documentación; en la lista se incluye a Bolivia.

En Estados Unidos (en el mismo período) se registraron un total de 7.179 bibliotecas especializadas, según datos de la ALA y publicado por la página STATISTA, especialista en estadísticas mundiales.

Gráfico Nro. 2. Siglo XIX - Principios del siglo XX



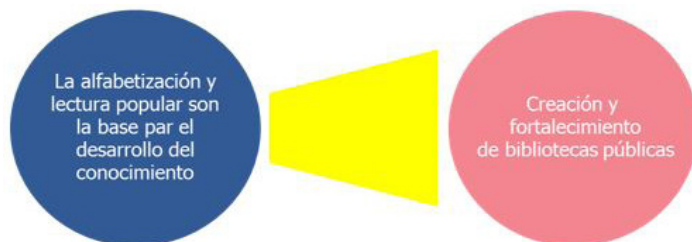
Fuente: elaboración propia

Lo importante era la especialización del conocimiento, las bibliotecas reflejaban ese paradigma.

La Segunda Guerra Mundial impactó enormemente en la sociedad occidental y una vez concluido el conflicto bélico era imperativo desarrollar valores de convivencia y respeto entre naciones. Con ese criterio nació la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) que “Hace uso de la educación, la ciencia, la cultura, la comunicación y la información para fomentar el entendimiento mutuo y el respeto por nuestro planeta” (Unesco, s.f.) y las bibliotecas se convirtieron en principales aliadas para desarrollar estos valores. Se empezaron a organizar programas de extensión para promover la alfabetización y la lectura. La importancia de las bibliotecas para la educación fue reflejada en un manifiesto de la UNESCO de 1949, titulado: “La biblioteca pública, fuerza viva para la educación

popular”. Bajo esta premisa se desarrollaron programas de creación de bibliotecas públicas en varios países del mundo. La UNESCO apoyó también la creación y el fortalecimiento de bibliotecas municipales, es el caso de la biblioteca Andrés de Santa Cruz de la ciudad de La Paz.

Gráfico Nro. 3. Posguerra Mundial - Mitad del Siglo XX



Fuente: elaboración propia

Las bibliotecas reflejan nuevos paradigmas: no solo la preservación y transmisión del conocimiento, sino la alfabetización y la educación para contribuir a la paz y el respeto universal.

En la segunda mitad del siglo XX, las bibliotecas se dieron a la tarea de automatizar sus procesos y se inicia el acceso a recursos digitales. En este escenario, las bibliotecas de Estados Unidos y Europa comenzaron a disponer entre sus servicios el acceso a bases de datos en línea y a proporcionar acceso a recursos de información digital, incluyendo revistas científicas, libros electrónicos y otros materiales en formato digital, aunque este proceso de transformación fue mucho más lento en América Latina y particularmente en Bolivia. El año 1969 nace ERIC (Education Resources Information Center), el año 1972 entra en escena MEDLINE (Medical Literature Analysis and Retrieval System Online); posteriormente, Chemical Abstracts Service (CAS) y la lista se hace cada vez más amplia.

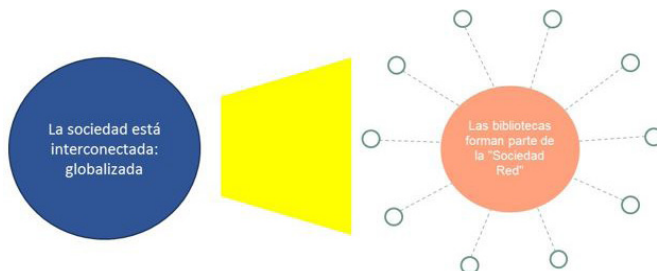
Se inicia el periodo de acceso rápido a la información y se otorga un valor cada vez mayor a la información científica. Las bibliotecas no solo

resguardan conocimiento y permiten su democratización, promueven la generación de nuevos conocimientos. Un ejemplo de bibliotecas que responden a estos criterios son los CRAI (Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación) que se diseminan en Europa y llegan a nuestro continente, pero también a las bibliotecas universitarias de Bolivia. Sobre estas unidades de información, César Martín Gavilán (Autor español) menciona: “Centro de Recursos para el Aprendizaje” (y la Investigación, como se le añadió después) es el nombre con el que REBIUN bautizó a los “Learning Resources Centres (LRCs)”. En Italia se llaman “Centri di risorse per l'apprendimento (CRA)” y en Francia “Centres de documentation et d'information (CDI)”, por ejemplo”. Si esto es así, los CRAI serían en realidad una evolución de los centros de documentación.

A partir de la disponibilidad generalizada de información digital y de la globalización de la información, hubo un hecho insoslayable, las bibliotecas debían disponer de un ordenador para responder con pertinencia a las necesidades de información de los usuarios. En consecuencia, se fueron posesionando poco a poco las bibliotecas digitales.

El año 2009 nace la iniciativa de la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos para la creación de la Biblioteca Digital del Mundo que en la actualidad reúne aproximadamente de 200 socios. El mundo está interconectado, la “Sociedad Red” se consolida.

Gráfico Nro. 4. Segunda Mitad del Siglo XX



Fuente: elaboración propia

La información y la sociedad se globalizan. Las bibliotecas generalizan el uso de computadoras y cada vez son más necesarios los servicios en línea.

La “Sociedad Online”

El nacimiento de la web 1.0 en la década de los 90 significó el principio del fin las grandes obras de referencia impresas que hasta entonces se constituían en las joyas del saber de las bibliotecas públicas. Una de estas joyas de gran consulta por los usuarios provenientes de todos los estratos sociales, era la enciclopedia. Dentro del vasto conjunto de obras de carácter multidisciplinario, sobresale la enciclopedia Espasa. En la ciudad de La Paz, esta colección estaba disponible, para mencionar algunas, en la Biblioteca Municipal Andrés de Santa Cruz y en la Biblioteca Central de la Universidad Mayor de San Andrés.

Con el desarrollo tecnológico, tanto los medios como los servicios de información fueron transformándose. La denominada “Revolución Digital” que tuvo su desarrollo vertiginoso a partir de los años 80, repercutió en todos los ámbitos de la sociedad. En términos de Luciano Floridi, filósofo contemporáneo, promotor del concepto “Filosofía de la Información”, la Revolución Digital redefine la identidad individual, la forma en que las personas se presentan en línea y ejercen su poder en la sociedad, modifica los hábitos individuales y el comportamiento en las relaciones sociales. La Revolución Digital deriva también en una explosiva cantidad de información y un desajuste entre la capacidad de procesar y asimilar esa información. Esto da lugar a problemas como la sobrecarga de información y la desinformación.

“La forma en que las personas se presentan en línea y ejercen su poder en la sociedad” (Floridi, 2017) se refleja en las distintas maneras de interactuar que tienen las personas en un mundo globalizado y el poder

comunicacional que adquieren los blogueros, yutubers tiktokers, etc. Si antes era indispensable acceder a un medio de comunicación masivo como la radio, la televisión o la prensa escrita para transmitir alguna inquietud a la sociedad, hoy toda persona de manera individual y sin casi ninguna restricción puede asumir el rol de ese medio de comunicación e influir en el comportamiento social a través de su dispositivo. En esta vorágine comunicacional, las bibliotecas también se han convertido en espacios disponibles para esta forma de interacción, muchos usuarios acuden a las bibliotecas no necesariamente para consulta de textos de la colección bibliotecaria, sino por el acceso que tienen a wifi y tienen la posibilidad de acceso gratuito a internet. En términos de Floridi, para permanecer “Online” de manera gratuita.

Por otro lado, la sobrecarga de información repercute de varias maneras en las bibliotecas. El almacenamiento de la información impresa, no hay duda que es una dificultad en un mundo que tiende al crecimiento poblacional permanente y los espacios urbanos para el hábitat humano son cada vez más reducidos. En consecuencia, el resguardo electrónico es una alternativa y es una razón más para que las bibliotecas y otras unidades de información tomen la decisión de digitalizar sus recursos documentales.

La cantidad de unidades bibliográficas creció enormemente en el mundo y se pueden citar algunos ejemplos. La Biblioteca del Congreso de Estados Unidos, según su página oficial, cuenta con 17 millones de libros y 95 millones de otros recursos de información; es decir, la cantidad de libros supera a la cantidad de la población de Bolivia. Si a esta cantidad se suma las colecciones del resto de las bibliotecas del mencionado país, la cifra alcanza a dos mil seiscientos millones de ejemplares (cf. Estadísticas de la Asociación de Bibliotecas Públicas) Si además, se agregan las colecciones del resto de los países desarrollados y se suman las bibliotecas de América Latina y el resto de los continentes, la cifra es enorme.

● Sin embargo, estos números son insignificantes si consideramos la cantidad de información digital disponible para consulta en internet. De acuerdo a la página ya citada (Statista) la cantidad real y prevista de datos generados en todo el mundo, alcanzó a 47 zetabytes el año 2020 y, de acuerdo a proyecciones el año 2025 serán 175 zetabytes, el año 2030 serían 612 zetabytes y el año 2035 alcanzaría a 2.142 zetabytes. Es importante precisar que 1 zetabyte equivale a 1.000 terabytes y un terabyte es igual a 1.000 gigabytes o 1.000.000 de megabytes.

Pero de esta cantidad de datos y de información que circula en internet ¿Qué cantidad es realmente información útil y que puede aportar al desarrollo del conocimiento y a la toma responsable de decisiones? Difícil de precisarlo. En la actualidad, desde un escolar hasta un profesional de posgrado, con un mínimo de conocimiento tecnológico, puede publicar contenidos en youtube, en un blog, en tik tok, en fin, en cualquier red social o plataforma de acceso libre. Lo cierto es que esta situación genera incertidumbre y en muchos casos, desinformación. Los investigadores y también las bibliotecas deben afrontar esta realidad y acudir a la misma tecnología para filtrar la información, por esa razón, en carreras universitarias relacionadas con la transmisión de información, se van incorporando materias como la curaduría de contenidos y las bibliotecas le van asignando cada vez mayor importancia a la alfabetización informacional.

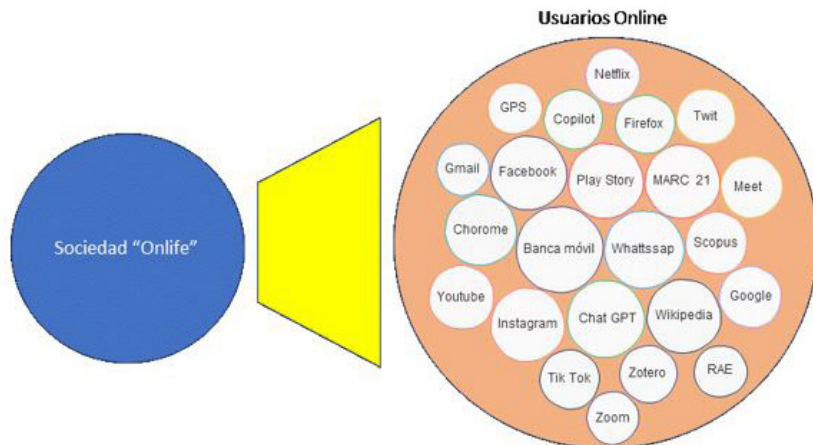
De esta manera y como parte de una amplia teoría que desemboca en el planteamiento de la Filosofía de la Información, Floridi acuña un nuevo término: “onlife,” un estado en el que la distinción entre lo “online” y lo “offline” se disuelve; las tecnologías digitales están tan integradas en nuestra vida diaria que se vuelven prácticamente indistinguibles de la vida “real”. En una entrevista que publica la página Zest el 21 de marzo de 2023, Floridi responde a varias preguntas y, para referirse al término “onlife”, explica:

Nació de la combinación de “online” y “offline”. Acuñé este neologismo hace unos años para resalta la naturaleza híbrida de nuestras experiencias diarias, en parte digitales y en parte analógicas. Incluso en los años noventa encendíamos y apagábamos el módem. Nos “conectamos a Internet; o “fuimos” a Internet. Había una clara división entre estar en línea y fuera de línea. Pero la telefonía móvil ya había revolucionado el concepto de disponibilidad (siempre) y ubicación (en todas partes). Ya nos habíamos acostumbrado a preguntar “dónde estás” por el celular. Con la expansión de la Web y sus plataformas, los teléfonos inteligentes y las tabletas, y la llegada del llamado Internet de las cosas, finalmente nos hemos acostumbrado a interactuar dentro del espacio de la información Digital. Nunca salimos de la infosfera, otro neologismo que introduje hace un tiempo para hablar del nuevo lugar en el que pasamos buena parte de nuestro tiempo. Esto no significa estar constantemente en línea. Significa que ya no tiene sentido preguntar ¿estás en línea?” a una persona que lleva un teléfono inteligente en el bolsillo.

La sociedad está permanentemente interconectada. Los celulares se han convertido en una parte casi constitutiva del del ser humano, nos sirven para la interacción laboral, para formación escolar, la investigación académica, la recreación, las relaciones personales y familiares. Para el acceso y la difusión de la información. Los seres humanos en su generalidad desarrollan sus actividades “Online”.

Las bibliotecas son reflejo de esta tendencia social. En la actualidad, los usuarios que visitan los espacios físicos de las bibliotecas, ingresan “Online”, aplicando la terminología floridiana. Si la Unidad de Información no dispone de puntos de conexión que les permita mantenerse conectados hay más probabilidades que esos usuarios abandonen la biblioteca.

Gráfico Nro. 5. Siglo XXI



Fuente: elaboración propia

La “Sociedad online” en su conjunto y particularmente los usuarios de las bibliotecas están interconectados mediante sus celulares. Las bibliotecas deben responder a esta nueva realidad tecnológica.

La “Sociedad Líquida”

Si Floridi hace referencia a la Revolución Digital y a la importancia de la información en la sociedad contemporánea, Zygmunt Bauman, sociólogo polaco, hace un análisis de la sociedad moderna. Es importante tomar en cuenta este análisis porque contribuye a la comprensión de la realidad de las bibliotecas en nuestro tiempo y se complementa perfectamente con la perspectiva contemporánea de Floridi. De acuerdo a la interpretación que se hace en este análisis, las tendencias sociales están condicionadas por las incesantes transformaciones tecnológicas.

Bauman, desarrolla el concepto “Sociedad líquida” o “Sociedad de la modernidad líquida”(Bauman,p.29)que hace referencia a la naturaleza fluida, inestable y cambiante de las relaciones sociales en nuestro tiempo.El concepto principal, dentro análisis sociológico, es el

cambio constante. Las personas (y las instituciones) no están arraigadas en estructuras sociales sólidas y duraderas, se adaptan a circunstancias cambiantes.

Lo efímero y las transformaciones en períodos cada vez más cortos, se pueden evidenciar en la evolución de los medios de registro y almacenamiento de la información a lo largo de la historia:

Tabla Nro. 1. FECHAS APROXIMADAS DE NACIMIENTO Y USO

Medio de registro o almacenamiento de información	Desde	Hasta	Tiempo aprox. de uso a gran escala
Papiro	3.000 años a.C.	Siglo V	3.500 años
Pergamino	Siglo V	Siglo XV	1.000 años
Papel	Siglo XV	Siglo XXI	600 años
Soporte electrónico (Disquete)	Década de los 70	2011	41 años
Disco compacto	Inicios de la década de los 80	La actualidad, pero con un claro descenso en su uso	50 años
Memoria USB	2000	La actualidad (Su uso descendió debido a los celulares y la nube)	21 años
La nube	1999	La actualidad	22 años

Fuente: Elaboración propia, tomando como base información histórica y académica disponible en internet

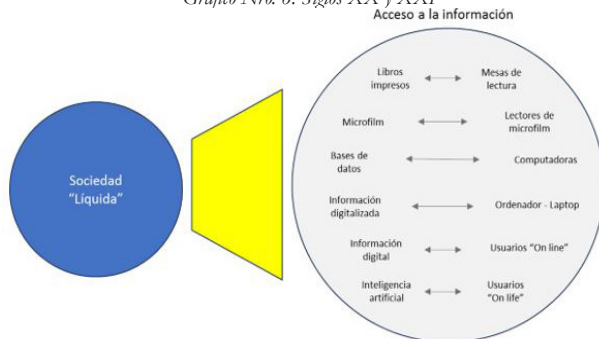
El cambio constante se refleja también en el incesante nacimiento de términos relacionados con las nuevas tecnologías de la información. La Real Academia Española incorpora cada año nuevos términos utilizados por usuarios de internet, tales como: banner, pixelar,

● trol, webinario, cookie, troleear, tuitear, avatar, emoji, posturear, big data y la lista continúa. A esta lista se suman los términos que son de uso ya instituido en comunidades académicas: minería de datos, folksonomía, arquitectura digital, ciudadanía digital y otros muchos que continúan surgiendo como producto del desarrollo tecnológico, de la necesidad de asignar un término a una nueva actividad o simplemente, como producto de la moda y el consumismo.

Es así, la “Sociedad líquida” está marcada también por el consumismo (Bauman, 2002, pgs. 80-81.), las personas buscan la satisfacción de deseos y necesidades materiales inmediatas que son creadas principalmente por las grandes empresas corporativas. El consumismo se manifiesta en la adquisición de productos que no son esenciales para las personas (Véase el video documental “Compra ahora: la conspiración del consumismo”). Esto conduce, frecuentemente, a la insatisfacción constante y a la búsqueda permanente de la “felicidad” a través de la adquisición de objetos materiales, sobre todo dispositivos tecnológicos. Es importante adquirir un celular de última generación para disfrutar de las novedades publicadas por los “youtubers” o “Tiktokers” o disponer del más reciente modelo de Smart tv para disfrutar de las series disponibles en streaming.

Bauman argumenta que las estructuras sociales, las relaciones humanas y las instituciones se han vuelto fluidas y cambiantes en lugar de sólidas y estables. Las relaciones sociales, incluyendo las laborales y las personales, son efímeras. Esta realidad también se refleja en las unidades de información, la evolución de los soportes y/ o formatos de información han obligado a transformar los servicios.

Gráfico Nro. 6. Siglos XX y XXI



Fuente: elaboración propia

La “Sociedad líquida” y sus paradigmas se transforman incesantemente y obligan también a transformar los servicios de las bibliotecas.

La realidad boliviana

En el sector empresarial, de acuerdo a datos recopilados, ocho de cada 10 nuevas pequeñas empresas cierran antes de cumplir los dos años de vida. Algunas cifras son incluso más desalentadoras, mencionan que, de dos que sobreviven los primeros dos años, una sola pequeña empresa logra llegar a los cinco años de vida. (Fuente: Monitor Mundial de Emprendimiento, GEM (Publicado en el periódico “La Razón” el 1/10/2023)

Otro ejemplo de lo efímero y cambiante se refleja en el ámbito laboral. Los últimos años se incrementó enormemente el trabajo informal y los contratos de trabajo a plazo fijo denominados “consultorías”. en la modalidad de consultoría.

Según datos de la OIT, publicados por Fundación INESAD (Instituto de Estudios Avanzados en Desarrollo) Bolivia es el país que cuenta con la mayor cantidad de trabajadores informales, con un 80.8% o, en otras palabras, 8 de cada 10 personas trabajan sin recibir beneficios estipulados por ley (Datos del año 2023) . Este sector está compuesto por empleos que no se encuentran regulados o protegidos por

el estado y que en general los trabajadores de este sector cambian permanentemente de actividad, de acuerdo a la coyuntura económica.

Las actividades laborales efímeras se reflejan también en las denominadas “pasantías” que son prácticas laborales vinculada al proceso académico que realizan los estudiantes universitarios en instituciones públicas o privadas y particularmente estudiantes de la Carrera de Ciencias de la Información de la UMSA. Si bien una pasantía beneficia en la adquisición de experiencia laboral, las instituciones se benefician enormemente: cuentan con la fuerza laboral necesaria para cumplir sus actividades programadas, lo hacen de manera gratuita o la asignación de un estipendio que en la práctica es simbólico y no se asume el compromiso de asignar una fuente laboral permanente ni pagar beneficios sociales. Este hecho se refleja claramente en las unidades de información de la ciudad de La Paz. La Carrera de Ciencias de la Información, a través de su página oficial de Facebook, entre los meses de febrero y abril de 2024 publicó 21 solicitudes de pasantías de diferentes instituciones y solamente una convocatoria laboral remunerada.

Las tendencias consumistas, sumadas a la disponibilidad de videos, libros digitales, artículos científicos o bases de datos para acceder a información actualizada, hacen que los usuarios de las bibliotecas consulten con menor frecuencia las colecciones impresas existentes. Si se observa una sala de lectura que dispone de wifi gratuito, se puede evidenciar que una gran parte de los usuarios realiza algún trabajo de investigación u otra actividad utilizando su dispositivo y lo que le interesa en realidad es el acceso a internet y a las redes sociales, pero no a la información disponible y procesada en la misma biblioteca.

Como parte del artículo y respaldo de las aseveraciones realizadas, se presenta un resumen de estadísticas oficiales de la del Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación “Esteban Bertolusso” de la Universidad Salesiana.

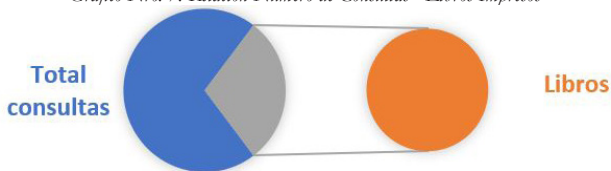
Tabla Nro. 2. Biblioteca "Esteban Bertolusso" - Consulta de usuarios - Gestión 2023

Cantidad de usuarios	1032
Total, consultas	1776
Libros	739
Tesis	1045
Material de Referencia	0

Fuente: estadísticas de usuarios, Biblioteca Esteban Bertolusso, Universidad Salesiana

Obsérvese la relación existente entre la cantidad total de consultas y la cantidad de libros impresos consultados. Se tuvo un total de 1776 consultas, de las cuales 739 fueron libros impresos; las tesis de grado se consultaron más que los libros impresos. Un dato que debe ser también tomado en cuenta es que no se consulta ni una sola obra de referencia.

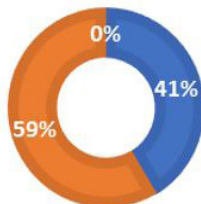
Gráfico Nro. 7. Relación Número de Consultas - Libros Impresos



Fuente: Elaboración propia tomando como base el informe de estadísticas de usuarios, 2023; Biblioteca Esteban Bertolusso de la Universidad Salesiana

Gráfico Nro. 8. Consulta: Libros Impresos, Tesis, Material de Referencia

■ Libros ■ Tesis ■ Material de Referencia 0



Fuente: Elaboración propia tomando como base el informe de estadísticas de usuarios, 2023; Biblioteca Esteban Bertolusso de la Universidad Salesiana

Haciendo un análisis de los datos recopilados, se puede deducir que los libros impresos son de menor consulta porque son, a la vez, de menor utilidad para los usuarios. ¿Cómo se podría explicar este fenómeno? Hay muchos libros que se encuentran disponibles en internet y se puede acceder mediante un dispositivo tecnológico, lo que no ocurre con las tesis porque para su consulta digital o impresa los usuarios deben acudir necesariamente a la biblioteca. Respecto a las obras de referencia, es obvio que la gran diversidad de información general disponible en internet, como Wikipedia, remplazó definitivamente a las grandes enciclopedias impresas.

Pero hay un dato que no reflejan las estadísticas, respondiendo a una consulta realizada, el director del CRAI hizo una estimación de que aproximadamente el 50% de los estudiantes que acuden día a día y que no forma parte de los datos estadísticos registrados, son estudiantes que acuden para realizar otras actividades y solo utilizan el wifi porque es de libre acceso.

Conclusión

Como se pudo demostrar a través del análisis histórico, las bibliotecas experimentaron y experimentan transformaciones y son el reflejo de tendencias sociales. Este hecho se corrobora, de acuerdo a los escenarios históricos estudiados a partir del Renacimiento.

Entre los siglos XVII y XVIII, la sociedad intelectual y académica en general otorga un valor prioritario al conocimiento enciclopédico generado a lo largo de la historia y las bibliotecas reflejaban este paradigma. A fines del siglo XIX, las sociedades científicas y los investigadores generan la necesidad del conocimiento científico y especializado, así surgen los centros de documentación y las bibliotecas especializadas. Después de la Segunda Guerra Mundial, la sociedad estuvo sumida en una profunda depresión y buscaba aliados para la alfabetización y espacios para la educación; uno de esos aliados fue

biblioteca. En la segunda mitad del siglo XX la sociedad ingresa a una fase de globalización de la información, las bibliotecas inician el uso cada vez más creciente de las nuevas tecnologías y los servicios de información en línea.

Y llegamos al siglo XXI. Floridi y Bauman describen perfectamente las características de la sociedad actual. Ambos puntos de vista. La “Sociedad online” y la “Sociedad líquida” se complementan y ratifican la aseveración planteada en este artículo: Las bibliotecas se transforman y reflejan tendencias de comportamiento social.

Por una parte, la Revolución Digital que se manifiesta en la transformación total de los medios de comunicación e información da nacimiento a la sociedad “Online”, que significa la unidad indisoluble entre el ser humano y el celular. Por otro lado, las características de la sociedad líquida que se expresa en los nuevos hábitos emergentes del desarrollo tecnológico y la globalización, exigen transformaciones cada vez más constantes a las unidades de información.

En medio de esta realidad en constante cambio, las bibliotecas deben buscar su sostenibilidad asimilando este nuevo escenario, pero deben estar sostenidas también, como en todo tiempo, en el rol social que justifica hasta ahora su razón de ser y su necesidad para la humanidad, el resguardo, la organización y la transmisión del conocimiento.

Desafíos de las bibliotecas en el contexto social descrito

Veamos algunos aspectos importantes de las bibliotecas en la actualidad. Los libros impresos siguen siendo valiosos, pero se han convertido en una parte de un mundo más amplio de recursos de información: libros electrónicos, revistas digitales, videos y otros medios de transmisión en línea. Las bibliotecas del siglo XXI se convierten en espacios de acceso global a la información, por lo menos es la tendencia en los centros urbanos y en las instituciones académicas.

Internet derribó muchas barreras de acceso a la información, pero también creó brechas digitales debido a las diferencias económicas. En medio de esta realidad, las unidades de información deben estar comprometidas con la democratización del conocimiento, tienen la obligación de constituirse en puntos de acceso al conocimiento global; a desarrollar, por ejemplo, programas de alfabetización informacional, permitir el acceso a bases de datos por suscripción y a otros recursos de información.

Por otro lado, las bibliotecas deben estar comprometidas con el aprendizaje y la creatividad. Su rol no debe estar limitado a la oferta de información, es necesario brindar programas de tutoría, talleres de escritura, eventos literarios, conferencias y todo tipo de actividades relacionadas con la especialidad de la unidad de información. Podrían aprovechar sus espacios para permitir y promover actividades de investigación y emprendimiento, convertirse en una especie de coworking, aunque en la práctica muchos usuarios ya le dieron ese uso, es decir, utilizan los espacios de la biblioteca para realizar actividades relacionadas con un determinado proyecto, aprovechando sobre todo la disponibilidad de wifi y el mobiliario.

En el siglo XXI, época en la que se hace muy complicado la retención de conocimientos por las razones explicadas, las bibliotecas deben constituirse en espacios de encuentro donde las comunidades de usuarios se conecten con la tecnología, pero también interactúen entre ellos. Es importante crear clubes de lectura incorporando el análisis y el debate, patrocinar eventos culturales y exposiciones. Promover la interacción humana es fundamental en un mundo cada vez más digital y en permanente transformación. En suma, más allá de avanzar a la par con la tecnología, uno de los desafíos de la época es humanizar las bibliotecas.

BIBLIOGRAFÍA

Bauman, Z. (2002) *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Biblioteca Esteban Bertolusso (2023). Estadísticas de usuarios (Informe). La Paz: Universidad Salesiana.

Burke, P. (2017). *Historia social del conocimiento: de Gutenberg a Diderot* (Austral, Ed.). Austral.

Centro de Documentación de la Universidad Francisco de Vitoria (s.f.) Quiénes somos. Recuperado 1 de enero de 2025, de <https://centro-documentacion-europea-ufv.eu/quienes-somos/>

Estadísticas de la Biblioteca Pública de la Asociación–Servicio de Investigación Bibliotecaria. (s. f.). Recuperado 1 de enero de 2025, de <https://www.lrs.org/data-tools/public-libraries/association-public-library-statistics/>

Fernández, A., & Villa, Óscar J. (2012). *Bibliotecas coloniales*. Montevideo, Uruguay: Ediciones de la Banda Oriental.

Floridi, L. (2017). *Pensemos juntos el futuro* [Video]. En: Ministerio de la Nación Argentina. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=23BYahHSn-Y>

Freiherr von Freyberg, D. (2011). Las ONG bolivianas: Análisis de su evolución y dimensión financiera. *Tinkazos*, 14(30), 79-1004. Versión on line: http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-74512011000200004&lng=es&nrm=iso&tlng=es

Gavilán, C. M. (s. f.). *Bibliotecas universitarias, concepto y función: Los CRAI*. Recuperado 30 de diciembre de 2024, de <http://eprints.rclis.org/14816/1/crai.pdf>

IICA. (1996). *Directorio de centros de documentación del área andina*. Quito, Ecuador: PROCIANDINO.

INESAD. (2023, diciembre 20). Un 85% de los ocupados en Bolivia forma parte del sector informal. <https://www.inesad.edu.bo/2023/12/20/un-85-de-los-ocupados-en-bolivia-forma-parte-del-sector-informal/>

INESAD. (2024, julio 22). El país de Sudamérica con la mayor informalidad laboral, según la OIT: 8 de cada 10 ciudadanos trabajan al margen de la ley. <https://goo.su/vOKWra>

La Razón. (2023, octubre 1). Ocho de cada 10 empresas cierran antes de los 2

-
- años—La Razón. <https://www.la-razon.com/economia/2023/10/01/ocho-de-cada-10-empresas-cierran-antes-de-los-2-anos/>
- Monitor Global de Emprendimiento GEM.** (s. f.). Recuperado 1 de enero de 2025, de <https://www.gemconsortium.org/>
- Onlife—Una nueva forma de vivir y trabajar.** (s. f.). CLUB INUSUAL. Recuperado 8 de julio de 2024, de <https://club.inusual.com/c/articulos/onlife-una-nueva-forma-de-vivir-y-trabajar>
- Radio Nederland.** (2021, mayo 12). Entrevista a Zygmunt Bauman sobre la modernidad líquida. <https://goo.su/WqSzB>
- Ramos, H.G.** (2023). La influencia de Otlet en la caracterización de un centro de documentación y su repercusión en Bolivia [Tesis de maestría, Universidad Mayor de San Andrés]
- Statista (s.f.).** Bibliotecas: Números por tipo en Estados Unidos 2015. Recuperado 1 de enero de 2025, de <https://es.statista.com/estadisticas/598812/numero-de-bibliotecas-en-los-ee-uu-por-tipo-de-biblioteca/>
- Unesco (s.f.)** El acceso a los libros. Recuperado de: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000128329>
- Vásquez, L., & Torres, J.M.**(2019). Fundamentos teóricos sobre las leyes de Ranganathan y su aplicación contemporánea. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Educación y Salud*, 8(2),137-150.
- ZEST, R.** (2023, marzo 21). Entrevista a Luciano Floridi, on life, filosofía y ética de la información. Zest Letteratura Sostenibile. <https://www.zestletteraturasostenibile.com/filosofia-etica-dellinformazione-intervista-luciano-floridi/>